



# Cómo leer en la escuela

Algunos consejos prácticos



Programa Nacional de Lectura de Guatemala



Cynthia Carolina del Aguila Mendizabal  
Ministra de Educación

Olga Evelyn Amado Jacobo de Segura  
Viceministra Técnica

Alfredo Gustavo García Archila  
Viceministro Administrativo

Gutberto Nicolás Leiva Alvarez  
Viceministro Bilingüe

Eligio Sic Ixpancoc  
Viceministro de Calidad Educativa

Regina Caffaro de Moreno  
Financiamiento Externo MINEDUC  
Coordinación General

Este material puede reproducirse por cualquier  
medio y se agradece citar la fuente.

Guatemala, septiembre de 2012



# Cómo leer en la escuela

Algunos consejos prácticos

*Gemma Lluch (Universitat de València)  
y María Cristina Rincón*

*Ilustraciones por Helen Scoffield*



## Contenido

Carta de la Sra. Ministra de Educación de Guatemala

1. Identificación de las cajas de colores que contienen los libros .....	4
2. Introducción .....	5
3. Es importante leer y escribir .....	6
4. Estrategias para formar lectores y escritores en la escuela	9
4.1 Lectura en voz alta .....	9
4.2 Lectura silenciosa sostenida, individual o libre .....	15
4.3 Combinar lectura escolarizada con desescolarizada en la escuela .....	16
4.4 Escribir a partir de lo que hemos leído .....	21
4.5 Involucrar a los padres de familia .....	24
Bibliografía .....	28



## Carta de la Sra. Ministra de Educación de Guatemala

*Una de las actividades que más alegría brinda a la vida de las personas es la lectura.*

*Un buen libro puede ser un boleto de ida a un lugar del que no querríamos salir, o una fuente inagotable de ideas para que a nuestra manera, nos dispongamos a cambiar el mundo.*

*Por eso, queridos docentes, con cariño y mucha fe en Ustedes trabajamos para llevarles este manual que tiene varios consejos que nos ofrecen las Doctoras Gemma Lluch y Cristina Rincón. Para hacer de la lectura un hábito diario que se desarrolle con ilusión en todas las escuelas de nuestro país, hemos hecho un esfuerzo sin precedentes para asegurarnos de que a partir del año 2013 haya más de 4.5 millones de los mejores libros de lectura circulando en todas las aulas de Guatemala. Les llegarán empacados en cajas de colores, como les explicamos en la página siguiente. Esperamos que esos libros hermosos lleven alegría a sus estudiantes y sus familias. Aprovechenlos, y acepten nuestra invitación a sumarse al esfuerzo de lograr que en Guatemala todos leamos más.*

*Un saludo respetuoso y fraterno,*

Cynthia del Aguila de Sáenz de Tejada  
Ministra de Educación



# 1. Identificación de las cajas de colores que contienen los libros

Cada color es un código:

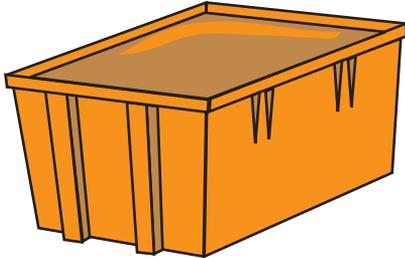
Según se han distribuido los libros las cajas están armadas así:

Caja **amarilla** van libros de Preprimaria

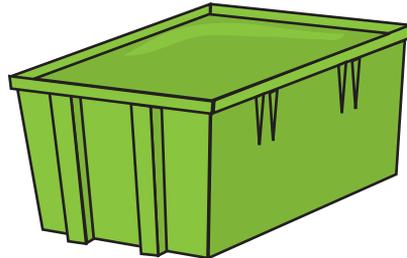


En las cajas naranja, verde y azul se organizaron libros de 1ero. a 6to. grados de primaria de manera que en una misma caja van libros para dos grados, así:

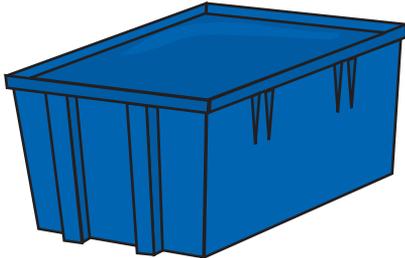
Caja **naranja**: 1ero. y 2do. Grados



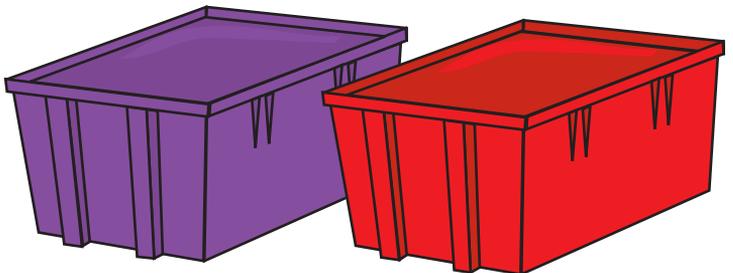
Caja **verde**: 3ero. y 4to. Grados



Caja **azul**: 5to. y 6to. Grados



Si en una escuela reciben una caja **morada** o **roja**, estas tienen libros de 1ero. a 6to. Grados Primaria.



**¡Compártanlos!**

## 2. Introducción

En las bibliotecas de aula, maestros y niños encontrarán una oferta de libros que quieren entusiasmar a los niños y a sus familias con la lectura. Es sabroso entrar en las historias de personajes que hacen cosas como las que nosotros hacemos (o distintas): sueñan, se pelean, se aman, se van de un lugar o regresan para quedarse. Personajes que se nos parecen o que son tan diferentes que acercarnos a ellos nos tienta pero también nos atemoriza un poco.

En estas lecturas personales, que hacemos por el puro gusto de leer, podemos aprender mucho de nosotros mismos. Quizá en ese personaje que nos atemoriza un poco veamos algo que nos confronta y en cómo se desenvuelve y se relaciona con los otros personajes podamos hallar una clave para entenderlo y saber por qué nos atemoriza.

A veces en esas lecturas encontraremos palabras y fuerza para decir aquello que realmente queremos decir a los demás. Estas lecturas serán, entonces, una oportunidad para hablar con los otros, nos darán tema de conversación, o nos invitarán a expresarnos de otras maneras: jugando, pintando, cantando.

Pero esos libros que buscamos por gusto, no se limitan a los que cuentan historias o traen poesías y juegos porque van más allá. Son lecturas que también incluyen libros informativos, esos que ponen la ciencia, la historia, la geografía y otros saberes al alcance de nuestra comprensión de una manera atractiva y a la vez rigurosa. Quizá los niños abrirán sus páginas solo por curiosidad o porque guiados por sus maestros buscarán en ellos respuestas a preguntas que se han hecho en clase o que les han surgido al leer una historia.

Y cómo no buscar, también por gusto, esos libros que nos enseñan a jugar un juego nuevo, construir un juguete, preparar una golosina. Como los libros informativos, los manuales y textos que nos enseñan a seguir algo, paso a paso preparan las mentes para otras lecturas que serán necesarias cuando al crecer, los niños deban resolver tareas más complejas y seguir o dar instrucciones a otros.

Con esta oferta de lecturas variadas, literarias, informativas y de referencia, las bibliotecas de aula buscan propiciar que en las escuelas de Guatemala los niños se vuelvan lectores, que disfruten leer y que aprovechen los conocimientos que adquieren para su vida y sus aprendizajes.

Lectura y escritura se alimentan una a la otra. Al leer, conocemos nuevas palabras, distintas formas de organizar lo que decimos, de argumentar lo que pensamos. Por eso entre más variadas sean nuestras lecturas, más recursos tendremos para abordar la escritura. Por ejemplo, la lectura de libros informativos puede enseñar a los estudiantes cómo usar el lenguaje para expresarse en sus tareas de ciencias.

En esta cartilla ofrecemos algunas estrategias para que maestros y niños saquen el mayor provecho de esta biblioteca. Contar con un maestro, un mediador que acerque los niños a los libros, a los relatos de la tradición oral, que esté dispuesto a conversar sobre lo que leen en clase y a compartir su entusiasmo con la lectura y la escritura es la clave del éxito.



### 3. Es importante leer y escribir

“Leer es una necesidad objetiva que la sociedad solicita desde todos sus rincones, ello nos exige leer más que escribir, pero el hecho de ser, aparentemente, menos necesario escribir, no nos puede servir de excusa para no escribir nada. Escribir, lo mismo que leer, puede ser un hábito y una necesidad que nos viene impuesta desde el fondo de nuestra personalidad y que se ha forjado en la escuela, donde se han ido poniendo los primeros y más seguros peldaños” Pérez Vilchez (2008).

Desde muy temprano en su existencia, los niños y las niñas empiezan a lanzar preguntas sobre todo aquello que los rodea: ¿por qué calienta el sol?, ¿por qué llueve de repente en un día tibio?, ¿por qué cae la fruta del árbol? Sus preguntas manifiestan su inteligencia y curiosidad, su deseo de aprender. También muestran que están leyendo el mundo en el que viven: lo observan, lo interpretan y lo interrogan porque quieren saber más de él.

Al preguntar y demandar una respuesta tienden un puente hacia nosotros. Nos dan la oportunidad de comunicarnos y de explorar sus intereses. Responderles o ayudarles a buscar una respuesta, sembrar en su camino nuevas preguntas que lleven su curiosidad y conocimientos un paso más adelante, puede señalarles una ruta para que se apropien del mundo, para que lo comprendan, se planten en él y busquen su propio camino.

¿Qué quiere decir esto? Que al ofrecerles distintas alternativas para satisfacer su curiosidad estamos afirmando su derecho a saber y también estamos ofreciéndoles un modelo de aprendizaje. Preguntar es consultar, buscar una respuesta hasta quedar satisfechos. Debemos animar a nuestros niños a que pregunten, hasta tener una información que puedan usar para algún propósito que se han fijado: resolver una tarea, comprender cómo se arma un aparato, contar la historia de su familia.

Algunas preguntas serán fáciles de responder, otras quizá no y entonces será necesario buscar fuentes de información distintas al maestro, el papá o la mamá. Estos tienen en ese momento la oportunidad de guiar a los niños hacia los expertos en los temas que les interesan, o hacia los libros, los periódicos y las revistas donde estos expertos acercan los grandes conocimientos a los niños. O en un futuro a internet, donde también hay recursos para que los niños se informen.

Pero leer no es importante solo porque permite saciar la curiosidad, llamarla o despertarla, y abrir la puerta de los aprendizajes y de la comunicación. Al leer aprendemos sobre lo que nos rodea, pero también sobre nosotros mismos. Al leer literatura los niños pueden encontrar las palabras para decir aquello que sienten.



“El lenguaje literario tiene como fin despertar sensaciones, movilizar emociones y generar pensamientos que, con el tiempo y la suma de lecturas, transforman al lector, lo modelan como individuo. El lenguaje relata acciones, da cuenta de estados del alma, de sensaciones, de tal forma que cautiva al lector, lo **emociona**, divierte y cuestiona. Así posibilita que encuentre en lo que lee mucho de sí mismo (vivencias similares, sentimientos que no ha podido expresar, reflexiones que se ha hecho) y se identifique con los personajes, con el relato, estableciendo una conexión en la que hay solidaridad, compasión, temor. Gracias a la forma como se le cuenta, el lector empieza a vivir el relato: se emociona, imagina, reflexiona, vuelve sobre su propia vida en una experiencia que se transforma” (Lluch, Rincón y otros, 2009).

Cuando a propósito de una lectura contamos algo que hemos vivido o cuando en el curso de una lectura nos detenemos y preguntamos a los niños, por ejemplo, si alguna vez han pensado o sentido lo mismo que un personaje, estamos compartiendo saberes y sentires, los estamos invitando a relacionar su lectura con lo que han vivido y también a contarlo, con la certeza de que los escuchamos y **nos importa lo que dicen** y porque lo aprovechamos para continuar profundizando en la interpretación de los textos. Comunicar es eso: intercambiar información, ideas, sentimientos. Cuando los niños pueden opinar sobre lo que les importa y participar en la toma de decisiones que afectan su vida, la de su familia o su comunidad, se fortalecen como individuos, gozan del bienestar que les da el expresarse y el sentirse escuchados. Ganan confianza en ellos mismos y en sus capacidades para concebir y desarrollar sus propios proyectos, su vida.

Para lograr esto es importante que en su familia y en la escuela los niños cuenten con el apoyo de adultos afectuosos y dispuestos a:

1. Escuchar las preguntas de los niños.
2. Responderles con comentarios que los lleven a hacer nuevas búsquedas.
3. Crear ambientes ricos en relatos: historias de sus familias y cuentos y rimas de la tradición oral.
4. Responder a sus intereses personales de manera que amplíen sus conocimientos y expectativas, diversificando la oferta de bienes culturales que ponen a su alcance: música, folclor, arte, ciencia.



En una época dominada por los avances científicos y tecnológicos, la demanda de conocimientos y habilidades para comunicar es fundamental. Ser lectores que gozan adentrándose en los textos, que tienen habilidades para comprenderlos y pueden discernir entre una información en la que pueden confiar de otra en la que no, que pueden usar la información que adquieren mediante la lectura para expresarse, para escribir y comunicar aquello que piensan y sienten, para moverse en el mundo es vital.

“Escribir es para nosotros contarnos lo que nos ocurre, lo que nos pasa en la vida, explicarnos las circunstancias que nos rodean, reflexionar, comunicarnos los hallazgos científicos que vayamos descubriendo. Esto es escribir, lo demás es garabatear, copiar, emborronar un papel con letras”.

“Escribir es una tarea ardua, exige mayor trabajo y disposición que el leer, pero al mismo tiempo, le asisten razones de corte pedagógico para que le concedamos un lugar preferente en la escuela.”

“Leer es una actividad más pasiva. No requiere de principio ordenar ideas, ya que vienen ordenadas en la lectura; tampoco requiere expresar las ideas, pues esos dos trabajos se los había tomado antes el escritor que compuso la lectura. Esto no quiere decir que sea una actividad pobre, todo lo contrario, pues en un segundo momento toca al niño expresar lo que el escritor dijo, lo que quiso decir, ordenar las ideas que el escritor expuso, imaginar, evocar, contrastar otros mundos con la lectura que se ha hecho, etc., pero siempre iremos de la mano y siguiendo el primer paso que inició el autor. Leer es contemplar un cuadro, escribir es pintar ese cuadro” (Pérez V., 2008).



## 4. Estrategias para formar lectores y escritores en la escuela

A continuación encontrará varias estrategias para aplicar en el entorno de la escuela y también en el de las familias de los niños, usando las bibliotecas de aula y otras fuentes de lecturas.

### 4.1. Lectura en voz alta

Recibir todos los días a los niños y las niñas con la lectura en voz alta de uno de los libros de la biblioteca de aula puede ser una manera de empezar la jornada con inspiración y alegría.

Procure que este momento no esté atado al currículo escolar, ni en los temas que elige ni en las conversaciones a que da lugar.

Sin embargo, no se trata de tomar el primer libro a nuestro alcance, abrirlo y empezar a leer. Por el contrario, esta acción requiere preparación por parte nuestra y atender a tres momentos clave: lo que hacemos los adultos antes de leer con los niños, luego, lo que hacemos durante la lectura, cuando nos interesa ganarnos la atención de nuestro exigente público, y después de leer, cuando el gusto de las historias que hemos leído, sus imágenes y la atmósfera de lo que hemos experimentado al leer, viven en nosotros.

**Para que su lectura en voz alta tenga éxito, siga estas orientaciones:**



#### Antes de leer... prepárese

##### A. Seleccione una lectura que a usted le guste:

que lo haga reír, que despierte su ternura, que lo conmueva. **Porque leer en voz alta es compartir emociones**, buenos momentos, palabras que nos hacen vibrar. ¿Cómo compartir con otro algo que nos deja fríos o que odiamos? Lo que sentimos al leer lo trasladamos, casi sin sentirlo, a quienes nos escuchan.



## B. Elija una historia adecuada para leer en voz alta

**Extensión:** es importante que tenga una extensión acorde con la capacidad de escuchar de los chicos. Esto es algo que se ha tenido en cuenta al seleccionar los libros de la biblioteca de aula. La capacidad de atender, de concentrarse en lo que otro dice, se extiende a medida que usted les lea en voz alta, así que cada vez podrán escuchar atentamente por períodos más largos. Empiece leyendo álbumes y luego avance a cuentos más largos e incluso novelas.

**Tema:** procure elegir cada día un tema distinto y que la historia se relacione con sus intereses del momento. Estos pueden ser muy distintos en el salón de clase. Esta puede ser una recomendación útil, sobre todo al elegir lecturas de textos informativos.

**Tratamiento:** prefiera los relatos con pocos diálogos. Su voz tiene que dar la entrada a cada personaje y también un "cuerpo". Si tiene que hacer esto con muchos personajes puede ser complicado para usted y mucho más para quien lo escucha: ¿cómo distinguir muchos personajes cuando es una sola voz la que lee? Esto es muy difícil, sobre todo porque no se trata de fingir voces, como si estuviéramos en un teatro.



## C. Alístese para leer:

Lea el texto para usted mismo y disfrútelo.

**Póngase en la piel de los personajes:** ¿están tristes porque pasan por un mal rato?, ¿son felices porque han logrado algo?, ¿corren porque están huyendo?, ¿callan porque se ocultan? Cuando lea, su voz deberá corresponder a estos distintos sentimientos y emociones. Generalmente a la tristeza corresponde un tono apagado, a una voz que lee **despacio**. Cuando un personaje está muy emocionado, tremendamente feliz, va rápido y habla fuerte. El que huye puede ir rápido pero no quiere ser oído. Estos cambios en el ritmo (lento-veloz), la intensidad (alto, bajo, susurro) y el tono (alegre, triste) son los que mantienen la atención de quienes nos escuchan.

**Señale las palabras que no conoce** y busque su significado. Así, cuando los niños le pregunten sabrá cómo responderles.

**Identifique las secciones con descripciones muy largas**, quizá no todos los niños puedan atenderlos lo cual los aburrirá y se dispersarán. Puede resumirlos o eliminarlos. ¡Siéntase con esa libertad!

**Ensaye.** Lea varias veces el texto en voz alta, hasta que usted quede satisfecho porque la lectura fluye sin tropiezos y suena natural, porque ha logrado una entonación que lo convence y atiende a las emociones de los personajes y a lo que pasa en la historia, porque ya sabe qué tan largas pueden ser las pausas para introducir un personaje o un momento especial en el relato. Muy importante: también se lee con el cuerpo: a medida que usted lea en voz alta descubrirá que gana confianza para gesticular (hacer cara triste, feliz, pensativa), mover las manos para señalar, por ejemplo, que alguien se va en una dirección o dijo adiós, caminar, abrir una puerta, esconderse, saltar.

**Señale dónde puede detener una sesión.** Cuando pase de leer álbumes a leer cuentos largos o novelas, puede leer un texto en varias sesiones. Entonces es útil elegir dónde cortar: en un punto que genere ganas de continuar leyendo al día siguiente. Si el personaje está a punto de saltar de un risco, déjelo ahí, sus estudiantes quedarán expectantes, querrán reanudar la lectura para saber si saltó o no. Planee sesiones seguidas: durante el mismo día o de un día para otro.

**Piense en cómo presentará el texto para motivar a los chicos a escucharlo.** Cuénteles por ejemplo, por qué a usted le gusta o adelánteles algo sobre su tema, sin descubrirlo. Averigüe quién es el autor, qué ha escrito, qué estudió. Haga lo mismo con el ilustrador.

**Planee una o dos preguntas para iniciar una conversación después de leer el libro.** Recuerde: conversar no es evaluar si los niños comprendieron. Es hablar de lo que sentimos, de lo que nos ha gustado y tratar de profundizar en por qué nos sentimos así.



## D. Prepare el salón de clase para la lectura

Como lo ideal es que todos los días se lea en voz alta, pueden adoptar una rutina para acomodarse:

**Invite a los niños a sentarse cerca de usted,** en el suelo o en sus sillas, en una media luna, para que todos tengan la oportunidad de ver las imágenes del libro.

Si tiene estudiantes con problemas de visión, auditivos o cognitivos esto es especialmente importante.

**Ubíquese** de modo que todos puedan ver el libro y oír su voz.

**Cree un ritual que los invite a sosegar y los disponga a escuchar.** Un maestro, por ejemplo, simplemente abría el libro y caminaba

lentamente, de un lado a otro, sonriendo, hasta que todos estuvieran sentados y listos. Una maestra tenía un palo de agua, un instrumento musical que puede sonar como un río y que ella movía de rápido a lento, más lento y empezaba a leer cuando el silencio era profundo.



**Recuerde: En las cajas verdes, azules y naranjas van libros para dos grados. ¡A compartir!**



## Qué hacer durante la lectura

Una vez hecho el ritual que invita al silencio, empiece a leer

1. **Cuénteles qué libro leerán y por qué lo ha elegido.** Aquí es útil recordar el texto de motivación a leer que les preparó, preguntarles qué hacen ellos que puede relacionarse con el tema del libro.
2. **Muéstreles la carátula y pregúnteles qué esperan encontrar en la historia.** La primera vez que lea un libro, lea el título y el nombre del autor, cuénteles quién es y sobre qué le gusta escribir.
3. **Adviértales que no podrán interrumpir** la lectura para preguntar por el significado de una palabra que no conocen o por algo que no han comprendido y que una vez terminen de leer tendrán un espacio para preguntar. Con niños mayores, pídale que anoten estas palabras para que vean su significado al final, si es que no lo han deducido de la misma lectura.
4. **Anímelos a tener papel y crayones a la mano** para que garabateen o dibujen mientras lo escuchan. Esto es especialmente útil con aquellos niños a los que les cuesta permanecer quietos por mucho tiempo o con aquellos a los que no les gusta leer, así podrán concentrar en su voz más fácilmente. Cuando lea con los niños de preprimaria invítelos a sentarse y escuchar, pero déjelos ir de un lado a otro, ojear otros libros, jugar con sus juguetes, sin que usted interrumpa su lectura: lo escuchan y poco a poco, a medida que usted les lea y este rito se repita, aprenderán a sentarse y escuchar cada vez por más tiempo.
5. **Lea el texto como lo preparó.** Recuerde vocalizar bien, leer despacio para que tengan tiempo de comprender qué pasa y dar tiempo a que los niños vean las imágenes antes de pasar las páginas. Eso ayudará darle vida a la lectura.
6. **Pare de leer y dé el turno a sus estudiantes** para que digan en voz alta las fórmulas repetitivas de los cuentos ("Entonces el lobo... sopló y sopló y sopló...") que ya han leído otras veces, las expresiones llamativas (como el ruido del viento, de un pito).
7. **Lea la historia hasta el final.** Si es un libro por sesiones, corte donde planeó e invítelos a la próxima sesión.



## Después de leer... conversen

Inicie este momento con las preguntas que preparó o cuénteles que leerá de nuevo un fragmento hermoso o impactante, ¿comparten con usted esa misma emoción?

### Tipo de preguntas que se pueden plantear:

¿Qué les gustó de lo leído? ¿por qué?

¿Hubo algo que no les gustara? ¿por qué?

¿Esta lectura les recordó algo que habían vivido o visto? ¿qué?

¿Les recordó algún personaje o una persona? ¿cuál?

Déjelos hablar espontáneamente pero permita que todos se expresen: dé la palabra en turnos, procurando que todos hablen.

No les pregunte qué aprendieron o qué mensaje les dejó la historia: al conversar ésto surgirá de modo espontáneo. Recuerde que no leemos para aprender lecciones de comportamiento o morales; leemos porque **nos gusta** saber de personajes que no conocemos y a los que les pasan cosas como las que nos ocurren a nosotros o quizá no y viven en lugares lejanos, muy distintos.



Este momento final es también el de contar qué no entendimos (por ejemplo, qué pasó con un personaje) para descifrarlo con los otros, y resolver dudas como las del vocabulario u otros conceptos. Además de darles el significado, es muy importante que a veces resuelva sus dudas con ellos, buscando respuestas en otros libros de la biblioteca de aula. Así verán que un libro nos lleva a otro, que disponen de distintas fuentes de información.

Finalmente, pregúnteles con cuál libro quieren continuar en las siguientes sesiones. Así podrá prepararse y tener pistas sobre sus gustos e intereses.

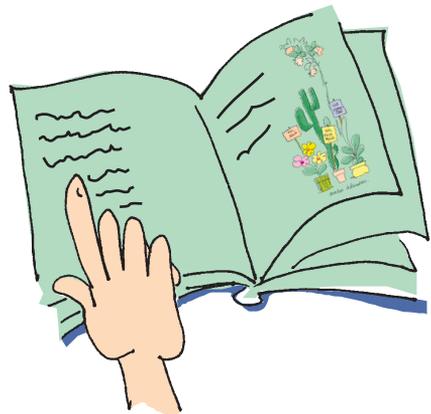


## 4.2. Lectura silenciosa sostenida, individual o libre

Leer en voz alta a sus estudiantes los prepara para que puedan leer por su cuenta. Y entre más lean por su cuenta, más fácil les será leer porque tendrán más vocabulario y comprensión de las estructuras gramaticales. También podrán permanecer más tiempo leyendo y lo irán disfrutando cada vez más.

Al comenzar el año, explíqueles a los niños por qué tendrán este tiempo para leer lo que les gusta, sin que nadie les interrumpa. A los estudiantes mayores, cuénteles que tendrán las ganancias que mencionamos en el párrafo anterior, mejor ortografía y que les será más fácil estudiar y comprender diversos temas.

1. Invite a los niños y las niñas a leer en silencio para sí mismos los primeros 30 minutos de cada jornada escolar.
2. Cada uno debe escoger en la biblioteca de aula qué leerá. Si alguno quiere leer un periódico, una revista o un libro que haya traído de la casa, puede hacerlo. Lo que no deben hacer es pararse en medio de la sesión a cambiar de lectura, pues harán ruido y molestarán a los otros. El silencio es necesario.
3. Este es un tiempo libre. No les pregunte qué leyeron ni tome esto como parte de la enseñanza formal de la lectura.
4. Lea un libro o la prensa mientras ellos leen por su cuenta. Usted es el modelo de lector de sus estudiantes: tenga un diccionario a su lado para buscar las palabras que no entiende, escriba su significado en una hoja o en un cuaderno de palabras nuevas y anote las frases que le gustaron en un diario de lecturas.
5. Permítalos llevar el libro con ellos a casa, si no terminan de leer el libro en la escuela. Esta es una buena manera de concluir un día de trabajo porque cierra la jornada. Leer es una actividad que tiende un puente entre el mundo escolar, social, lleno de estímulos, hacia su vida familiar y su mundo personal, donde el ritmo es quizá menos rápido y es preciso enviar el mensaje de que es necesario buscar un tiempo y un lugar para leer como se busca un tiempo y un espacio para uno mismo.



### 4.3. Combinar lectura escolarizada con desescolarizada en la escuela

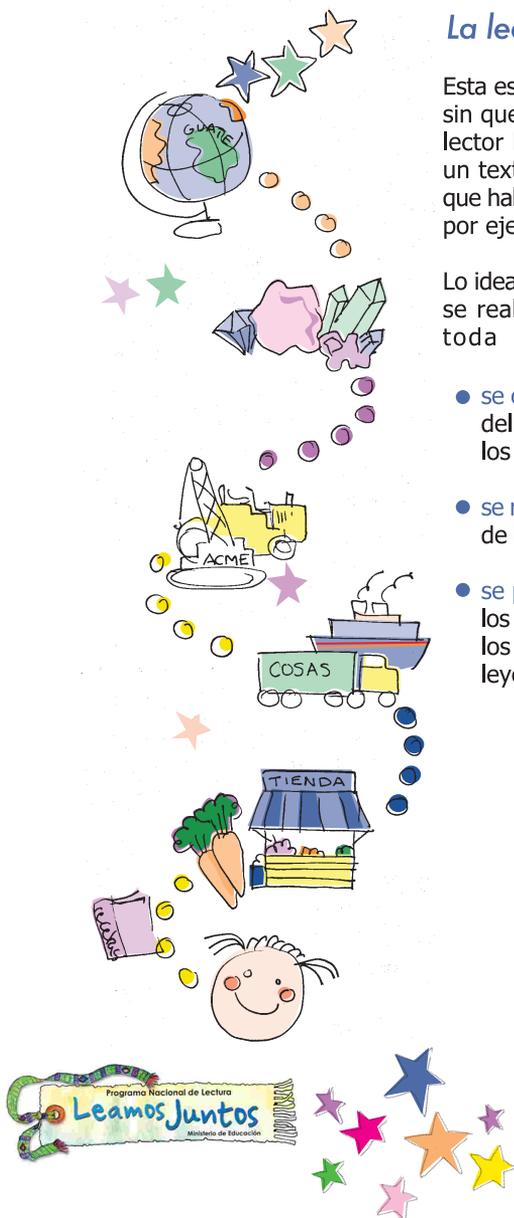
Estos son dos tipos de lectura que se complementan en la formación de los lectores. Son muchas las experiencias que demuestran que la lectura desescolarizada facilita el aprendizaje formal de la lectura, empezando porque conquista la voluntad de los niños y de las niñas a favor de los libros mucho antes de que ellos empiecen a leer por sí mismos.

#### La lectura desescolarizada

Esta es la lectura que se realiza de forma libre, sin que nadie pretenda luego comprobar si el lector ha comprendido las tesis centrales de un texto o si puede recuperar la información que halló en una lectura para realizar un escrito, por ejemplo.

Lo ideal es que esta lectura, **que no se califica**, se realice a menudo en la escuela, durante toda la educación primaria, y que:

- se centre en la lectura en voz alta por parte del maestro o en la lectura individual de los niños;
- se respete si los niños quieren callar después de leer,
- se promueva la conversación alrededor de los comentarios espontáneos que surjan en los niños a propósito de lo que están leyendo.



## La lectura escolarizada

Esta es la lectura que los maestros proponemos con un propósito pedagógico: complementar una exposición que hemos hecho en clase, indagar sobre un autor, realizar una tarea, enseñar habilidades para que nuestros estudiantes comprendan aquello que leen.

También en esta lectura hay tres momentos clave: antes, durante y después de leer.

“Las condiciones necesarias para que se produzca el pensamiento crítico son las mismas condiciones de la lectura en general, entre las que se pueden señalar: que el lector conozca algo sobre el tema tratado -se piensa sobre lo que se conoce-; que el lector pueda inferir, predecir a partir de lo que sabe y de las pistas que le da el texto; que el tema le interese; que considere importante emitir su opinión, que se valore, que tenga alguna experiencia sobre el tema. (...) leer críticamente incluye pensar críticamente mientras se lee” (Ansalone, Heredia y Sarquis, 2008).

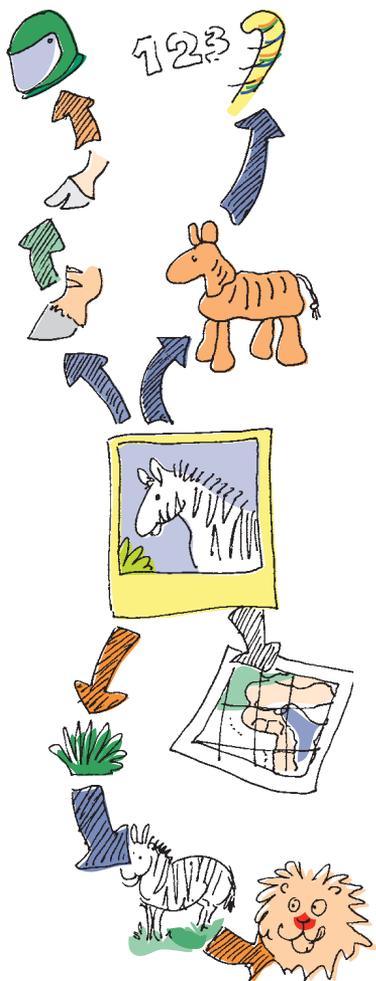
Es necesario que usted prepare sus intervenciones de acuerdo con los propósitos de enseñanza que se ha fijado, por ejemplo enseñar habilidades que facilitan la comprensión de lo que se lee, como:

- ✓ Buscar el significado de las palabras desconocidas.
- ✓ Identificar la idea principal de cada párrafo.
- ✓ Resumir la información que un párrafo aporta dándole un título.
- ✓ Escribir lo que se ha leído con las palabras propias de uno.
- ✓ Resumir gráficamente la información de un relato o de un texto informativo (líneas de tiempo, diagramas de venn).
- ✓ Identificar la estructura de un cuento (la clásica, por ejemplo, de inicio-nudo-desenlace) o de una noticia (titular, entrada, cuerpo del mensaje).
- ✓ Identificar la cadena de causas y efectos que se plantea en un relato o en un texto informativo.
- ✓ Distinguir opinión e información en los textos informativos.
- ✓ Diferenciar las especulaciones y opiniones de los datos que se han confirmado.
- ✓ Comprender qué significan las imágenes.



Sugerimos que para satisfacer estos propósitos utilice textos cortos y completos y que acuda a diversos materiales, incluidos los libros de la biblioteca de aula, pero también:

- **Los periódicos y revistas.** Busque artículos y noticias con temas que les interesen a los chicos (deportes, animales, cantantes o actores que les gustan), recetas o instrucciones que pueden seguir para preparar o armar algo, caricaturas, fotografías e imágenes o infografías (esquemas) que puedan leer en clase.
- **Empaques de productos.**
- **Instrucciones de juegos.**



## Antes de leer

Este es el momento de motivar la lectura, de contarles a los niños por qué eligió un texto, porqué lo leerán y para qué.

- **Explore los saberes previos** de los niños sobre los textos que se abordará: qué saben del tema.
- **Anímelos a predecir** de qué tratará la lectura dando una ojeada al título, los subtítulos, la forma del texto.
- **Establezca con ellos un propósito de lectura:** "Leeremos este texto para... (saber más sobre algo, hacer la tarea, divertirnos, aprender a jugar o preparar algo). Leemos de manera diferente cuando tenemos un propósito, nuestra mente está alerta a buscar señales, palabras claves.
- **Indíqueles qué habilidad de lectura van a explorar.** Explíqueles en qué consiste, qué necesitan saber o hacer para realizarla y cómo desarrollarla. Por ejemplo, pueden requerir un lápiz para anotar en su cuaderno un dato nuevo que parece importante.

## Leer en clase

Esta es la oportunidad para mostrar cómo leer un texto con distintos propósitos.

- **Varíe el modo de leer:** unas veces usted puede leer el texto en voz alta mientras ellos lo leen en silencio, otras veces pídale que lo lean en silencio, otras que se organicen en parejas o en grupos pequeños para leerlo en voz alta entre ellos.
- **Invítelos a leer en voz alta en clase:** esto es importante porque permite identificar el avance que los niños van alcanzando en su capacidad para leer, pero es una actividad que puede disfrutarse más si los niños están preparados para ello. Igual que le ocurre a usted. Si no conocen el texto, si no lo han leído antes, es muy probable que se equivoquen y se avergüencen, que ya no quieran más leer para los otros.

### Contrarreste esto así:

- Estimúelos para que preparen sus lecturas en voz alta para el resto de la clase compartiendo con ellos algunas de las recomendaciones que se dan en esta publicación sobre cómo prepararse para leer en voz alta. (Página 9)
- Anímelos a compartir libros con los niños más pequeños.

- **Invítelos a releer el texto,** de acuerdo con los propósitos que se fijaron antes de leer. En ese momento, por ejemplo, el cuaderno entra en acción: allí se anota una idea principal y las secundarias que la apoyan, alguna idea que haya gustado o se anotan palabras desconocidas.



## Después de leer

Llega el momento de profundizar en lo que hemos leído, de poner en juego las habilidades para comprender, nuestras capacidades para interpretar un texto, para explorar por qué estamos de acuerdo con algo o no, para expresarnos sobre aquello que hemos leído y relacionarlo con nuestros propios intereses y gustos, con lo que hemos vivido. Proponemos que siga estos pasos:

- **Promueva la conversación para interpretar el texto:** plantee a los niños preguntas u otras actividades que usted ha preparado antes de llegar a la clase y que los lleven a identificar el significado de palabras nuevas o difíciles para ellos, el orden en el que ocurren o se presentan los hechos, reconocer cómo son los personajes, sacar conclusiones.
- **Promueva la discusión para que aprendan a argumentar:** fórmúeles preguntas alrededor de temas que generen controversia y pídale luego que:

- se dividan en grupos y se preparen para defender una u otra posición en un debate, para preguntar a los otros por qué el autor hace alguna afirmación
- actúen como los distintos personajes, o
- se alisten para participar en una mesa redonda donde expliquen por qué están a favor o en contra de algo.

- **Invítelos a proponer, a dar su opinión, a escribir:** En el apartado 4.4. encontrará algunas ideas. Es importante que esta escritura se socialice, que se muestre en una cartelera, que se lea en voz alta: todos tenemos algo que decir y la opinión de cada uno es igual de valiosa. Además, no tiene sentido escribir para presumir sobre lo profundos, inteligentes o ingeniosos que podemos ser. La escuela no es solo un escenario para aprender sobre la ciencia, sino también es un espacio en el que aprendemos a relacionarnos con los otros, a expresarnos para intercambiar nuestras experiencias, a escucharnos y aprender con respeto.

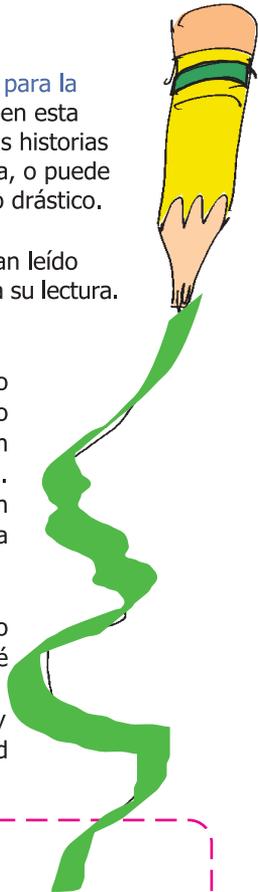


## 4.4. Escribir a partir de lo que hemos leído

El insumo básico para escribir proviene de los libros que llevamos a casa o de las lecturas que realizamos en clase. En esa misma línea, proponemos dos tipos de escritura distinta en la escuela: la escritura escolarizada, que aquí llamamos tarea de escritura y la escritura libre, creativa, cercana al juego.

### Tareas de escritura

- Pídale a sus alumnos que inventen un nuevo final para la historia o imaginen "qué pasaría si...": sea creativo en esta propuesta, puede hacer que los personajes de otras historias visiten la que están leyendo para alterar lo que pasa, o puede plantear que uno de los personajes sufre un cambio drástico.
- Anímelos a escribir cartas a los autores de lo que han leído donde expresen lo que sintieron y pensaron gracias a su lectura.
- Proponga a los niños llevar un diario de lecturas: por un semestre, puede pedirles que en un cuaderno escriban su reacción a lo que leen: qué les ha gustado o qué no de cada lectura que han hecho. Allí podrán dibujar a sus personajes o lo que a éstos les gusta. En el siguiente semestre puede pedirles que registren su reflexión: que exploren por qué les gusta o disgusta lo leído, en qué los hace pensar, qué les recuerda, qué cambiarían. Periódicamente pídale su diario, léalo y escriba en él qué han hecho bien, por qué lo han hecho bien y felicítelos. Después, escríbales qué pueden mejorar. Invítelos a compartir con el resto de la clase un comentario especialmente sensible y procure que todos en el salón tengan la oportunidad de participar.



### ¡Ojo!

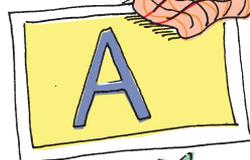
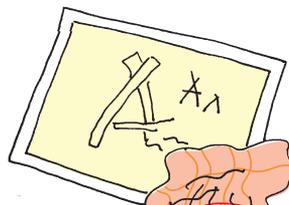
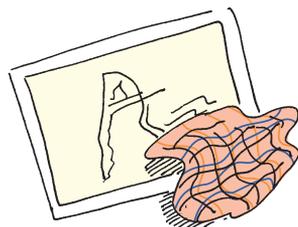
**NO TACHE** sus palabras, esto desalienta a cualquier persona y desordena su trabajo. En cambio: subraye con un lápiz los errores de ortografía o de redacción y explíqueles cómo se dice correctamente o indíqueles que al final del diario abran una sección para vocabulario donde anoten la ortografía correcta de las palabras subrayadas.



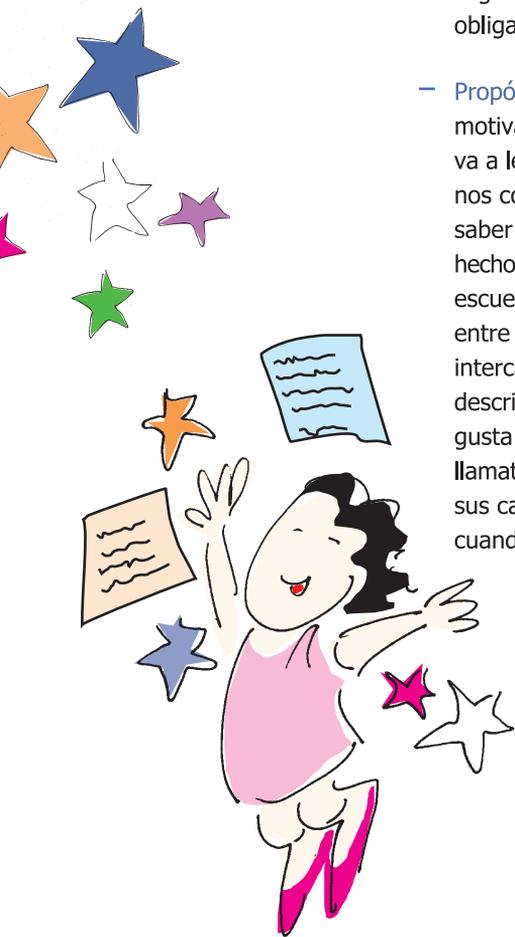
## Escritura libre

Diseñe un espacio para realizar talleres de creación literaria a partir de lecturas que hagan en clase. Andruetto y Lardone (2011) proponen planear los talleres en cinco momentos:

- **Motivación:** crear con música, lectura, recuerdos y anécdotas, una atmósfera que invite a los niños a expresarse.
- **Consigna:** lanzar un reto, por ejemplo: escribir lo que se les ocurra en 15 minutos, escribir las palabras que les recuerda una fruta común (puede incluso llevarla al salón), describir un juguete que lleve a clase desde el punto de vista del juguete, escribir una retahíla a partir de otra que han leído.
- **Tiempo de escritura:** depende del perfil del taller, de la edad de los participantes, de la modalidad de la consigna. El tiempo de escritura debe ser entre un tercio y una cuarta parte del tiempo total de reunión.
- **Lectura** de lo escrito por parte de todos los participantes, sin forzar a ninguno a participar.
- **Cierre:** al final se debe apartar un momento para hablar sobre lo que compartieron y valorarlo.



- **Oriente a sus alumnos** para que lleven un diario de vida en la escuela. Esta propuesta de Pérez Vilchez parte de destinar todos los días 15 minutos a que los niños escriban en el salón, siempre en el mismo cuaderno, sobre qué han hecho, pensado o vivido durante el día. El maestro va de niño en niño, leyendo lo que ha escrito, preguntándole que se proponía escribir y sugiriéndole cómo puede mejorar su escrito. No deben llenar una hoja ni escribir un párrafo. Deben escribir sobre algo que les importa, pero a modo de invitación y sin que esto se califique. El maestro puede invitarlos a leer para el resto de la clase alguna entrada sugerente o especial de su texto, pero sin que esto sea una obligación.
- **Propóngales escribir cartas a otros niños.** Quizá una de las motivaciones más grandes para escribir es saber que otro va a leer nuestras ideas, que lo conoceremos mejor porque nos contará sus cosas, y que espera nuestras cartas para saber qué pensamos, cómo nos sentimos o qué hemos hecho. Puede organizarse un correo entre amigos de distintas escuelas, o entre niños de distintos cursos del colegio, o entre amigos de escuelas de pueblos distintos. Pueden intercambiar dibujos, fotografías, textos en los que se describan o cuenten cómo es el lugar donde viven, qué les gusta hacer durante su tiempo libre. Instale un buzón llamativo en el salón y recuérdelos que sus amigos esperan sus cartas. Acuerden un plazo para enviarlas y celebre cuando reciban otras cartas de vuelta.



## 4.5. Involucrar a los padres de familia

Un papel muy importante en la formación de los niños como lectores lo cumplen los papás y las mamás, que acompañan y estimulan sus capacidades y aprendizajes desde que nacen e incluso desde antes, pues la ciencia ha comprobado que desde el cuarto mes de gestación los niños escuchan a sus padres. Y ya son muchas las mamás embarazadas que le cantan o le leen en voz alta al bebé que esperan.

Desde la década de 1990 en distintas partes del mundo han surgido programas que ofrecen lecturas a los niños desde su nacimiento. Quizá uno de los que más se destacan es **Bookstart**, del Reino Unido, que poco después de su creación en 1996 logró convertirse en un programa nacional que regala el primer libro a cada niño nacido en su país. Además de regalar varios libros durante la infancia, también les hace seguimiento a los niños y las familias que los reciben, e investiga qué influencia tienen en el entorno familiar y en los aprendizajes de los niños. Como resultado, se ha comprobado que la lectura compartida en casa entre el bebé y su madre o su padre, refuerza los vínculos de cariño en el entorno familiar, refuerza la lectura como una actividad grata que los niños quieren repetir y que, cuando los niños llegan a la escuela, se les facilita el aprendizaje formal de la lectura y alcanzan mejores resultados en las áreas de lengua, matemática y ciencias.

### **Ejemplos de lo que pueden hacer los papás, las mamás y los abuelos para apoyar la formación de sus hijos como lectores y escritores:**

- **Leer con los niños:** desde que son bebés, sienta a sus hijos en sus piernas o acomódense de tal manera que los dos puedan ver el libro, así los dos podrán ver los textos y leerlos (puede que el bebé no sepa qué dice ahí pero relacionará el sonido que escucha con la palabra escrita y sabrá que cada palabra tiene un dibujo y esto lo irá preparando para dibujar palabras y luego para escribirlas). Deje que los niños pasen las páginas, miren las ilustraciones y hablen sobre ellas. En la lectura de libros de dibujos, que no tienen texto, sigan las ilustraciones e imaginen el texto que les puede corresponder.
- **Contarles o leerles un cuento en la sobremesa o antes de dormir** hará que los niños relacionen siempre la lectura con un buen momento, que quieran leer y recuerden esta experiencia incluso de adultos y la repitan con sus hijos.
- **Invitar a sus hijos a que les lean los libros que les prestan en la escuela y conversar** sobre sus personajes y sus detalles, sin obligarlos a repetir allí donde se equivocan.



## Cómo leer en la escuela

- Estimular a los niños para que lean cuanto ven cuando están aprendiendo a leer: los nombres de las calles y de las tiendas, las etiquetas de los productos que compran, las instrucciones para preparar una receta de un dulce que luego harán y comerán juntos, la marca de los carros que pasan, los letreros de las camionetas.
- Animarlos a usar la escritura cuando la están aprendiendo: darles un cuaderno y crayones para que dibujen y hagan sus primeros garabatos como una manera de pasar el tiempo. Invite a sus hijos a contarles qué han escrito y dibujado y conversar sobre ello.



- Compartir las rondas y los juegos que aprendieron en su infancia con ellos.
- Hacer y leer su primer libro álbum con ellos: las fotografías de su familia son uno de los primeros libros de los niños; al observar las fotografías pueden contarles quién es cada uno, qué le ha pasado, cómo cambian las formas de vestirse o alguna anécdota.
- Convenir con los profesores su participación con lecturas y cuentos en la escuela: profesores y autoridades escolares crean un espacio para que la familia vaya a la escuela a contar los cuentos que oyeron en su infancia, la historia de su pueblo o de su barrio, la de algún personaje que recuerdan de su niñez. También pueden ir a la escuela a leer en voz alta con los niños, pero es

conveniente que antes vayan a la escuela a escuchar leer al profesor, que escuchen el programa de Cuentacuentos que se transmite por la radio, así tendrán modelos para seguir, que los preparan para sentirse seguros antes de su participación.

- Ir a las bibliotecas públicas con sus hijos, a escuchar lecturas en voz alta y prestar libros que les interesan a sus hijos y a ellos.
- Regalarles libros y animarlos a tener su propia biblioteca en el cuarto.
- Escribirles cartas en las que les digan a sus hijos cuánto los quieren.
- Dejarles notas cuando han tenido que salir de casa, para que ellos las lean.
- Leer lo que les gusta (el periódico, sus propios libros) para que sus hijos los vean: los niños admiran a sus padres y quieren ser como ellos, ver que sus papás disfrutan leyendo hará que ellos también quieran leer.



Muchas veces los padres de familia se inhiben de leer en voz alta porque no se consideran lectores expertos o se equivocan al leer. Por eso es muy importante que en la escuela:

- **Los reafirmen:** no tienen que ser lectores expertos sino estar dispuestos a compartir un momento de cariño, de goce, alrededor de un libro, de ver juntos las imágenes y conversar sobre lo que encuentran en él.
- **Los inviten a escuchar lecturas en voz alta por parte de los maestros.** Si estos les sirven como modelos y les dan algunas pautas sobre cómo leer facilitarán que los padres compartan lecturas con sus hijos.

## Préstamo de libros a las casas

“Cuando incentivamos a los niños a llevar libros a sus casas estamos ampliando sus posibilidades de construir relaciones fluidas con sus familias. Esperamos que compartan buenos momentos alrededor de ellos, que los exploren, inventen juegos y canciones, conversen y conviertan a algunos de sus personajes en miembros de la familia con los que pueden compararse”  
Rodríguez, Claudia y otras (2011).



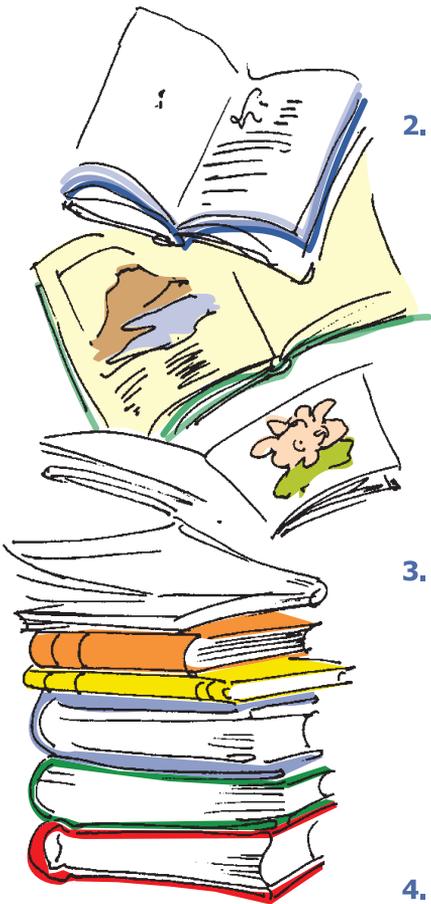
Cuando los niños empiezan a volverse lectores anhelan compartir los libros que descubren en la escuela con sus padres. Los llevan a casa para que sus padres y hermanos se los lean o también para leerles los libros.

Los maestros podemos animar este intercambio de libros hacia la casa, invitando a los niños a llevar el fin de semana un libro a casa.

Debe acostumbrarse a los niños a devolver los libros el lunes siguiente, para que todos puedan disfrutarlos.



## ¿Cómo prestar los libros?



1. Informe a los padres de familia que los niños tienen la oportunidad de llevar un libro de la biblioteca de aula a casa todos los viernes, para que lo compartan en familia.
2. Invítelos a participar en jornadas de lectura en voz alta en la escuela, donde usted y otros maestros lean en voz alta con los niños. Con su ejemplo les muestra cómo ubicarse, cómo invitar a los niños a participar. Tranquilícelos: cuénteles que no se trata de leer perfectamente sino de pasar un buen momento y que uno aprende a leer mejor con la práctica, que pueden turnarse con los niños para leer o invitar a los niños a que les lean. Incluso los más pequeños podrán "leer" a partir de lo que recuerdan y las ilustraciones.
3. Lleve un control de préstamo: en un cuaderno, lleve un cuadro en el que aparezcan el título del libro, el autor, el nombre del niño que lleva el libro a casa, la fecha en que debe devolverlo y la fecha en que lo recibe. Cada niño debe poner su firma al pie del libro que lleva, aunque aún no sepa escribir; los de preprimaria pueden poner su huella.
4. Oriente a las familias para que reparen los libros que se van deteriorando.



## Bibliografía

Andruetto, M.T. Lardone, L. (2011). El taller de escritura creativa en la escuela, la biblioteca, el club. Córdoba, Argentina: Comunicarte.

Ansalone, C., Heredia, L., y Sarquis, B. (2008): Un espacio de libertad: la lectura crítica con los niños pequeños. Lecturas complementarias para maestros: Leer y escribir con niños y niñas. Bogotá: Fundalectura-Fundación Corona. pp. 53-59

Lluch, G., Rincón, M.C. et alii (2009): Cómo reconocer los buenos libros para niños y jóvenes. Bogotá: Fundalectura.

Pérez Vilchez, E. (2008): Escribir el diario de vida. Lecturas complementarias para maestros: Leer y escribir con niños y niñas. Bogotá: Fundalectura-Fundación Corona. pp. 260-267.

Rodari, G. (2007): La gramática de la fantasía. Bogotá: Panamericana.

Rodríguez, C. Rincón, M.C. et alii (2011): Lecturas y lenguajes expresivos en el desarrollo infantil temprano. Guía para agentes educativos. Bogotá: ICBF- Fundalectura.



# Primera meta para lograr que Guatemala sea un país de lectores:

**¡Lograr que sus alumnos lean durante los primeros 30 minutos de cada día escolar!**





**Programa Nacional de Lectura de Guatemala**

Prohibida su venta

Año 2013